

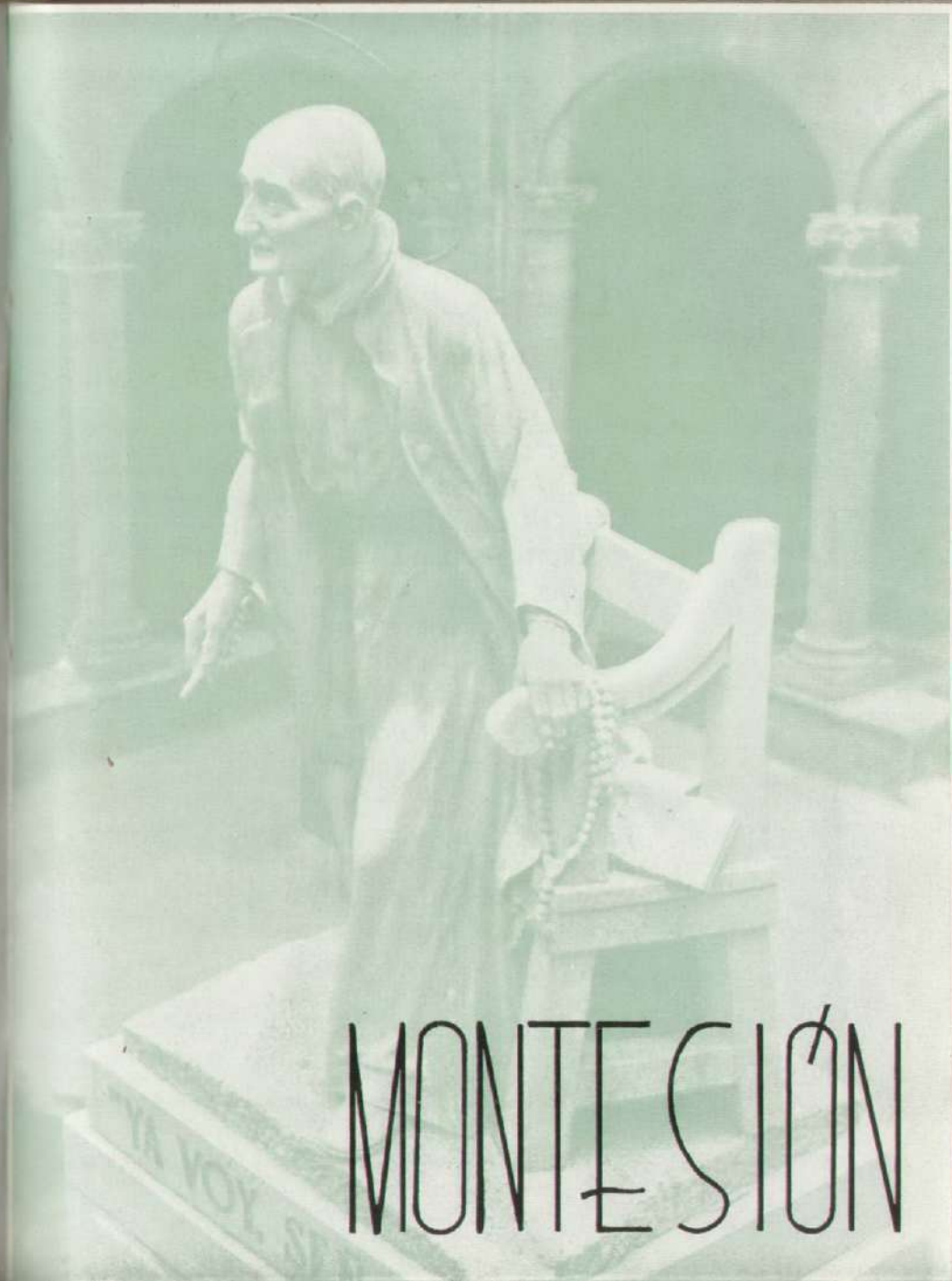
ALMACENES MATONS, S. A.



Sastrería a medida
Trajes talares
Uniformes de todas clases
Artículos para vestir
Alfombras
Artículos para casa y viaje

●
Riguroso precio fijo - TELÉFONO 1-4-1-0

PALMA DE MALLORCA



MONTESIÓN

Almacenes BAUZÁ

JUAN BAUZÁ MARTORELL

GRAN SASTRERÍA DE PRIMER
ORDEN MILITAR Y PAISANO.
ESPECIALIDAD EN UNIFORMES:
EJÉRCITO, GUARDIA CIVIL,
CLERO, CORPORACIONES •
CAMISERÍA • NOVEDADES •
MODISTERÍA • LENCERÍA •
ALFOMBRAS • ARTÍCULOS
DE VIAJE • PERFUMERÍA AL
POR MAYOR Y AL DETALL

Plaza Cort, 5, 6, 7, 8, 9 y 12
Calle General Goded, 6 y 8
Teléfonos 4200 y 4201
PALMA DE MALLORCA

MONTESIÓ

REVISTA DE LOS ACTUALES Y ANTIGUOS ALUMNOS DEL COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DE MONTESIÓ
Año X - N.º 70
PALMA DE MALLORCA
Diciembre 1951 - Enero 1952

Precio del ejemplar: 5 pesetas



Reúne todas
las ventajas
de solidez y
rendimiento
de las gran-
des máqui-
nas de ofi-
cina.

Regia

Ptas. 3100

¡Ahorre la
diferencial!

Archivadores y Ficheros de Acero «RONEO»
MATERIAL DE ARCHIVO



Su dinero, joyas, documentos y
valores, quedan asegurados en
una caja fuerte «ZUBIGARAY»

Precio: desde pesetas 1400



Más de 30 años de crédito goza nuestro TALLER DE REPARACIONES

Malendra 78 Jaime II - Palma

Ferretería San Miguel Droguería

ARTÍCULOS DE COCINA

OBJETOS PARA REGALO

LOZA • CRISTALERÍA

San Miguel, 34 y Gater, 1 Palma de Mallorca

FÁBRICA DE JABONES Y LEJÍAS

Juan BERNARDINO

Especialidad en Artículos para la limpieza
Venta de D. D. T. al por mayor

Socorro, 63 - Palma

LA PALMESANA

FUNDADA EN 1878

*Hijos de
Juan Pieras*

FÁBRICA DE HIELO
SERRERÍA MECÁNICA
TALLERES DE CARPINTERÍA
Y CARROCERÍAS
FÁBRICAS DE CEMENTOS Y
DE BALDOSAS HIDRÁULICAS

Calles de Hornabeque, Caro,
Fábrica, Cotoner, Murillo
y Antich (Santa Catalina)
Teléfono 2834

PALMA DE MALLORCA

FÁBRICAS

DE TEJIDOS
DE ALGODÓN Y
MANTAS DE LANA

HEREDEROS DE

Vicente Juan

(RIBAS)

(Casa fundada a principios del siglo XIX)

TEJIDOS DE TODAS CLASES
TAPICERÍAS
ALFOMBRAS
MANTAS

DESPACHO:

Herrería, 26 al 46 - Tel. 2415

SUCURSALES:

«Almacenes CASA RIBAS»
Calle de San Nicolás, 14, 16, 18
Calle de Brossa, 4 - Tel. 1773

PALMA DE MALLORCA

ESTRUCTURA

CEMENTO ARMADO
PRESUPUESTOS
CANTERAS - PIEDRAS - CALIZAS
MACHACAS - GRAVILLAS

Bernardino Seguí Garriga

CONTRATISTA DE OBRAS

Calle Matías Montero, núm. 20

Teléfono 2466

Palma de Mallorca

PANORAMA BALEAR

Monografías de Arte, Vida, Literatura y Paisaje



Una colección en materia balear de todo y para todos

Precio: 6 pesetas ejemplar

Suscribase en las buenas librerías



FOTOGRAFADOS MALLORCA

TODA CLASE DE
FOTOGRAFADOS
DIBUJOS
RETOQUES

Calle Luis Salvador, 171 y 173 - Teléfono 2263
PALMA DE MALLORCA

Pensar en las próximas vacaciones,
pensar en hoteles, excursiones, viajes...
es pensar siempre en

VIAJES



IBERIA, S.A.

AGENCIA DE VIAJES-Título 4-Grupo A
Teléfonos núms. 2222 - 3963 - 3790

Generalísimo Franco, 48 y General Goded, 69
PALMA DE MALLORCA

deportes

fútbol

Montesión, 6 - Centuria, 2

Se jugó este encuentro el 12 de octubre, fiesta de la Raza, en el campo de la Antoniana.

Empezó el partido con dominio de la Centuria; dominio que se transformó en el primer gol a los dos minutos escasos de juego, al chutar Vidal una pelota bombeada sobre puerta. El sol impidió que el portero viera la pelota, la cual fué a las mallas después de dar en la cabeza del canchero y del larguero. A los diez minutos Rosselló consigue el empate al rematar raso una jugada de toda la delantera. Minutos más tarde Oliver B., «el ligero Toni», deshacía la igualdad al rematar espectacularmente un pase medido de Guasp.

La primera parte terminó con 2-1 a favor de «Montesión».

Al reanudarse el juego, «Montesión» se hace dueño absoluto del campo y su dominio es completo. Fruto de este dominio fueron cuatro goles más, obra de Oliver (2), Guasp (1) y Rosselló. La Centuria consiguió un gol por obra de Serrano, al rematar un córner.

Esta primera victoria con que «Montesión» inició su nueva temporada nos llenó de esperanzas, máxime si se tiene en cuenta que se consiguió con el desentrenamiento posterior al verano y por el nuevo equipo que en aquella tarde jugaba su primer partido.

Arbitró el encuentro el ex-alumno F. Simonet Lladó, nuestro gran ex-portero. A sus órdenes «Montesión» alineó a Barceló O., Salom, Bosch, Sitjar, Bonet, Balaguer, Oliver B., Manresa, Rosselló F., Cañellas y Guasp.—Ebo, 6.^o

Internos, 2 - Cuarto, 0

En San Fernando se jugó el partido arriba indicado. Empezando con presión por parte de Cuarto; pero son neutralizados por los defensas del internado.

A los 20 minutos, en un ataque por parte de los Internos, éstos pierden su primera ocasión de marcar al tirar desde cerca, pero desviado; Lliteras. Siguen presionando los de Cuarto; pero abusan demasiado del regate, no llevándoles a buen resultado.

Con el resultado de empate a 0 termina la primera parte, en la que han dominado más los de Cuarto, aunque sin resultado efectivo.

Reanudado el juego apuntamos unos avances de los Internos que hubieran podido ser goal, ya que el

chut del pequeño—pero grande en fútbol—Nicolau, lo paró Mora en un alarde de gran clase.

Los de Cuarto demuestran cansancio por el esfuerzo realizado en el primer tiempo, siendo dominados por los contrarios, que aprovechan este dominio para marcar el primer goal, obra de Lliteras, al burlar la salida de Mora, dando el balón en el poste, pero el mismo jugador lo introduce en el marco.

Los de Cuarto reaccionan e intentan marcar, pero la defensiva de los Internos se muestra segura; en uno de estos avances Llaneras se luce en una parada a un chut de Vall.

Faltando poco para terminar, los Internos consiguen el segundo goal al batir por bajo Lliteras a Mora, después de coronar una combinación llevada por Rullán y Amorós. Un minuto después el árbitro da por terminado el partido con la victoria de los Internos por 2-0.

Arbitró el P. Puig.

EQUIPOS.—Internos: Llaneras; Trias, Tous, Oliver, Verger, Mayol (Flaquer); Mazquida, (Puerto) Rullán, Lliteras, Amorós, Camps, (Nicolau).

Cuarto: Mora; Juan, Santandreu, Gaita; Calafat, Ramallo; Ozanas, Feliu, Cardell, Colomar, Vall.

Por los Internos destacaron Verger, el mejor de los 22; Nicolau, Tous y Lliteras.

Por los de Cuarto destacaron Feliu y Santandreu. Los porteros realizaron bien su trabajo. A Mora no se le puede culpar de ningún goal.—Chapi, 5.^o

Cuarto, 1 - Internos, 0

Jugamos el partido en el campo de San Fernando. El viento estropeó todas las jugadas y él fué el causante de la tónica de las dos partes. En la primera parte dominaron los Internos, gracias al viento. Perdieron algunas ocasiones de marcar, aunque a decir verdad la defensiva de Cuarto actuó siempre con efectividad. En la segunda parte dominó Cuarto. A mitad de la segunda parte, Dezcallar consiguió el gol de la victoria al lanzar un remate por lo alto, que entró sin que ninguno de los que formaban barrera frente a la portería pudiesen rozar el balón. Por los Internos destacó Bosch, y por los de Cuarto, todos, especialmente la defensiva. Cuarto alineó a Mora; Calafat, Santandreu, Cabot, Dezcallar, Feliu; Dicento, Colomar, Font, Vall, Juan M. (Ramallo).—Colomar, 4.^o A.

Cuarto, 0 - Internos, 2

Se jugó en San Fernando; fué la revancha del partido anterior. Algo de miedo, hubo de todo... Verán Vds. Se empezó como Dios manda, a sea, jugando con valentía. La primera parte fué reñida de veras... caro a caro. Comenzó la segunda... y comenzó la «riña» en fútbol... Hacia la mitad llegó

el primer gol de los Internos, marcado por Mezquida en un clarísimo fuera de juego. El árbitro concedió gol. Y llegó el «sanquintín» en San Fernando. (Qué chiste más malo). Los de Cuarto comenzaron a hablar, gritar, chillar, protestar, increpar, animar... Los Internos a hacer lo mismo, aunque al revés; a sea: animar, increpar, etc. Resultado final: una verulería... una enfermería... un campo de combate... tabillos amoratados... algún sopapo... otro gol maravilloso de los Internos... mucho churro en los de Cuarto... todo aran postes, y hasta otro día. He exagerado un poco... pero sepan que hubo algo de todo eso.—M. Mora, 4.º B.

Antiguos, 3 - Actuales, 3

Se jugó el partido en la «Antoniana», el 2 de noviembre.

En un principio el dominio fué alterno; ambos conjuntos perdieron varias ocasiones de marcar, principalmente los Antiguos, por un fallo de Calafat, solo ante la portería.

Los primeros en mover el marcador fueron los Actuales, por medio de Manresa, a los 12 minutos de juego. A los 33 minutos, Ysasi A., se interna por la izquierda y centra sobre puerta. Martín Roca no consiguió despejar y el balón fué a los pies de Oliver B. Miguel, quien no hizo más que empujarlo oportunamente a la red.

Con el resultado de 1-1 termina el primer tiempo. En la segunda parte el fútbol fué más ligado y rápido por ambos conjuntos.

A los 17 minutos Manresa deshace el empate en una magnífica jugada personal, en la que consiguió driblar a tres contrarios y al portero y entrar con el balón hasta la red.

Juan Pujol M. fué el encargado por parte de los Antiguos de establecer de nuevo el empate, al internarse y chutar rosa y colocado.

Minutos más tarde Guasp marca el tercer gol para los Actuales.

Faltando tan sólo tres minutos para terminar, Oliver B. Miguel estableció el empate definitivo al transformar en gol un penalty.

Arbitró Cocha con discreción. A sus órdenes los equipos formaron así:

Antiguos: Simonet; Feliu, Juan P., Jaume; Amorós, Andreu; Oliver B. Mig., Calafat, Juan Pujol M., Ysasi, Morell.

Actuales: Roca; Salom, Bonet, Sijar, Rosselló F., Puigercós; Oliver B. A., Manresa, Rosselló P., Cañellas, Guasp.—E. Barceló Obach, 6.º

balón-bolea

Los partidos jugados en este deporte y sus resultados han sido los siguientes:

Montesión, 0 - Teatinos, 2
 Montesión, 2 - Liceo, 0
 Montesión, 2 - E. Universitarios, 0
 Montesión, 2 - La Salle, 1
 Montesión, 2 - E. Comercio, 0
 Montesión, 2 - Instituto, 1
 Montesión, 2 - Magisterio, 0
 Montesión, 2 - San Luis, 0
 Montesión, 2 - Ac. Mayol, 0

La causa principal de la derrota ante los Teatinos no fué nuestra ignorancia de la técnica de este deporte (como lo demuestran nuestras repetidas victorias) sino los nervios y... para hablar sinceramente, la falta de partidarios e «hinchas». Debo hacer constar que mientras los Teatinos tenían mucho público que les animaba continuamente, nosotros no teníamos absolutamente a nadie.

Aprovecha esta ocasión de reseñar estos partidos de balón-bolea, para manifestar una justificada queja por esta falta de asistencia a nuestros partidos, por parte de nuestros condiscípulos y hago un franco llamamiento a todos los que sienten cariño por las cosas del Colegio, a que vengan a animar a nuestros equipos en sus actuaciones, sean las que sean, a fin de que podamos colocar el pabellón del Colegio lo más alto que nos sea posible.—A. Bonet, 7.º



Los domingos 18 y 25 de noviembre se celebraron los dos pruebas de la Copa de Otoño, en el Club Natación Palma. En las pruebas intervinieron un equipo de debutantes y otro de federados; las pruebas consistían en 66 m. libres y 33 m. libres para debutantes y 200 m. libres y 100 m. libres para federados. Entre los debutantes sobresalieron nuestros nadadores, que lograron excelentes marcas, a pesar de su poca costumbre a la temperatura del agua en esta época.

En la prueba 200 m. libres y 100 m. libres triunfó Barceló, seguido de Francisco Cerdó, estupendo nadador, en quien vemos un futuro recordman balearico de gran fondo; en tercer lugar, Rafael Escalas, del C. N. P.

Entre los debutantes triunfó Guasp. Seguramente podrá obtener excelentes marcas de 100 y 200 m. libres, si se entrena.

Enrique Seguí hizo unas admirables 1500 m. libres, gracias a la resistencia que le ofrecen sus no pocas carnes. El espectáculo de verle lanzarse al agua es único.

El resto de los nadadores tuvo una intervención nivelada. Entre ellos están Bisquerro, Alegría, Barceló C., Gili e Ysasi. En brazo, Forcadés, quien tras una dura lucha con Antich logró sacarle unas décimas de ventaja; en tercer lugar, Encina.

RESULTADOS FINALES:

Federados:	Miguel Barceló,	«Montesión»,	3-51-1
	J. Francisco Cerdó,	«Montesión»,	4-05-3
	Rafael Escalas,	«C. N. P.»,	4-09-2
Debutantes:	Vicente Guasp,	«Montesión»,	1-06-7
	Mateo Castelló,	«Teatinos»,	1-06-9
	Enrique Seguí,	«Montesión»,	1-13-3
Brazo:	Alajandro Forcadés,	«Montesión»,	1-36-9
66 m. + 33	Carlos Antich,	«Montesión»,	1-37-1
	Jorge Encina,	«Montesión»,	1-43-2

Teim, 6.º

DOS "INTERVIUS..."

Interviu al P. Sabater

«Voy dispuesto a molestar al P. Sabater» pensé para mis adentros, sin pensar en que la actividad parece ser la norma que preside todos los momentos de su feliz existencia.

Dividí la intervui por partes, en etapas. Resulto quizás por ello, más clara.

—¿Frisa ya en los...?

—Treinta y ocho, no disimulemos.

—Su vocación tuvo por origen...

—Un ideal patriótico que se convierte en ideal apostólico a los pies de la Virgen.

—Muy romántico, Padre. Pero tendrá algún recuerdo interesante de su vida seglar, ¿no?

—Algunas discusiones de tipo religioso y cultural con amigos compañeros de colegio. Entre ellos pon al agudo filósofo don José Font Trias y al poeta Bartolomé Rosselló Porcel.

—¿Cuántos años hace que reside en este lugar?

—Siete y muy contento.

**

—Es ahora Padre Espiritual. ¿Lleva consigo esta obligación mucho trabajo?

—Mucho. Muchísimo más de lo que la gente se imagina.

—¿Gran variedad de temperamentos?

—Hay de todo. De todos se puede sacar mucho. (Asoma aquí un alma apostólica, misionera).

—Padre, esta pregunta es para ser contestada sinceramente. La juventud mallorquina, ¿es buena o es mala?

—Tiene muy buenas cualidades. En la inmensa mayoría hay una estupenda voluntad de ser mejores.

Le pongo un punto positivo. Se lo merece.

**

—¿Cómo definiría a la Congregación?

—Como el regimiento de la Princesa. El escuadrón de caballeros de la Inmaculada. Funcionan las secciones establecidas antes de Catecismos, OMS, Academia Literaria y Academia de Ciencias. Este año se han inaugurado, con satisfactorios resultados, otras nuevas, Hospitales, Guardia de Honor y Círculo de Estudios... [se proyecta la resurrección del Apostolado de la Oración!]

—Congregantes, ¿habrá?

—Unos... (Saca papeles, los revuelve, se entusiasma. Suena un timbre...) Ciento veintitrés entre Cuarto, Quinto y Sexto cursos.

Le regalo un punto positivo por la molestia.

—¿A qué aspira, Padre, como director de la Congregación Menor?

—A formar caballeros de la Inmaculada que la amen de veras y que la hagan conocer. Que sepan salir en defensa de sus derechos, siendo apóstoles seglares bien capacitados y valientes.

**

—¿Cuál fué la causa que le indujo a dar la emisión semanal de El Gran Retorno?

—Hacer bien espiritual a Palma, aprovechando el poco tiempo que me quedaba libre de las clases.

Actividad. Actividad.

—¿Qué asunto es el más abundante en las cartas que los radioyentes le dirigen?

—Muchas consultas sobre el problema de la vivienda en Palma y el deseo de que se les defiendan sus derechos a una vida decorosa, digna de un cristiano. (Sin querer me acuerdo de un A. A. de mi promoción al que le apasionaba el problema social). Añade que recibí una carta algo avinagrada de un señor que no quería que yo hablara de la muerte.

El número de emisiones se aproxima al centenar.

Llaman a la puerta. Nuestro Padre atiende al visitante.

**

—Al Señor, ¿qué cosa le pide para estas Navidades?

—Que los Antiguos Alumnos las pasen muy felices... y muy cristianamente.

—Gracias, Padre. En nombre de ellos le añado otro punto positivo.

—Y a los Reyes Magos?— continúa.

—Me conserven la ilusión de hacer el bien.

—Vuelven a llamar a la puerta. El Padre acude solícito y terminamos luego.

UN MES EN LA TERCERA BRIGADA

Día 1.- Se frotan los libros. ¡Murria, tristeza, pena, melancolía, nostalgia de las horas de mar?... Alegría de volver a ver a los compañeros y a los Padres...

Día 2.- Misa y vacación. Dos palabras insuperables. Aun dura el sol. Mañana...

Día 3.- Despiste general. Caras de novatos... despistadísimo. Lloros de los bebés. Brigada buena y llena; P. Puig de Inspector ¿Serio o alegre? Emoción, intriga, misterio. Me ha tocado el gordo. Quiero decir que delante de mi pupitre está el de Salas Domingo...

Día 4.- Se establece formalmente el curso. De nuevo se oye el «en efecto» en Matemáticas y el rosa, rosae. La eterna canción.

Día 5.- Renovación formal de las amistades. ¿Cómo estás, Paquito? ¿Qué tal, Jaimito? En la Brigada hay dos chicos nuevos: uno lo es y lo parece: el otro no lo parece y lo es. Negre y Coll inician su campaña de martirización de Sabater. Se observa que a algunos les ha crecido el bigote. Hay quien lo tiene ya de pánico, como, por ejemplo, yo.

Día 6.- Salas José es un elemento que parece que vale por cien.

Día 7.- Vacación sin notas. Ideal.

Día 8.- Comienza a establecerse la diferencia entre el P. Solé y Bartrina. ¿Quién es quién, Dios mío?

Día 9.- Vuelve a confundirse P. Solé con P. Bartrina.

Día 10.- Parece que se aclara lo del P. Solé y el P. Bartrina.

Día 11.- Lluve. Quinta confusión Solé-Bartrina.

Día 12.- Creo que el P. Solé debería llamarse Bartrina o el P. Bartrina Hamarse Solé; evitaríamos lamentables confusiones. P. Bartrina, joven, P. Bartrina, viejo. Vacación; fiesta de la raza. Fiesta también por el Pilar. Si hubiera más pilares... qué bien... (No sé si esto es una herejía).

Día 13.- Lluvia mojada. Cae también H₂O.

Día 14.- Prosigue cayendo agua, mojada también como ayer. En el claustro, antes de entrar, hay catech, pelea, lucha libre, palizas, mamporros y exhibiciones de lucha grecorromana. Huesos rotos, ninguno. Cráneos machacados, ninguno. Na-

rices aplastadas, dos. Orejas retorcidas, las de Sabater, como de costumbre.

Día 15.- Sin novedad en el frente.

Día 16.- Por la mañana cae agua y por la tarde otra vez H₂O. (Soy genial en química).

Día 17.- Sigue cayendo lo mismo que caía ayer. (Genialmente dicho).

Día 18.- Emoción en los cursos por el Domund.

Día 19.- Sigue la emoción. Vamos los últimos. ¡Qué birrias! Decidimos o asesinarlos o vender cacahuets por el Domund. Alguien piensa montar (no a caballo) sino una tostadora de castañas pro-Domund. Voy a vender mis libros pro-Domund (genial idea). Quizá sea mejor vender el guardapolvo. Temor de que en ambos casos me sacudan el polvo papá, mamá, abuelitos y tías...

Día 20.- Emoción al cubo. Decididamente venderé cacahuets pro-Domund. Seguiremos nuestra marcha triunfal; de los últimos. Salimos a las 5'30 para ver la cabalgata del Domund ¡Viva el Domund! Veo cabalgata. Veo indios. Los de siempre. Si yo tuviese en casa una jirafa saldría montado en ella. Ferrer de Sant Jordi aora un elefante; Salas Domingo un hipopótamo; Ozonas y Sabater un trimotor; Cirer, Calafat, Castañer, Oliver Caubet unos mosquitos. Sería una cabalgata insuperable.

Día 21.- Día del Domund. Chaparrón, postulación, emoción y botella que acaba en ón por acabar con el tapón. (Creo que este chiste tiene más años que yo).

Día 22.- Se calma la euforia del Domund, pero no la lluvia. Cuento calderilla con varios.

Día 23.- Preparación de huesos en vista de las notas que se aproximan.

Día 24.- Notas cursos inferiores; lloros, gemidos, llantos y suspiros.

Día 25.- Déficit en los cines como consecuencia notas.

Día 26.- Salas José se destapa... Su placer: machacar manos y morder ojos. P. Puig quita de pupitre Salas 10 botellas de pinielina (vacías), un cucurucho de «ñespres». Tarde, recreo, todos comen «ñes-

-Para acabar, le formulo la primera pregunta de un periodista famoso. ¿Qué cree quedará de Vd. una vez separado de la tierra? (Entorna los ojos. Los alza. Se me queda mirando. Un silencio largo pero dulce).

-Un poco más de elevación en algunas almas generosas, hijo.

Interviú a un pequeño

-¿Cómo te llamas?
-Jo? No ho saps?
-No, hombre.
-Em diuen Tomeu.
-«Tomeu»? ¿Y qué más?
-Tomeu Puerto Rosselló.
-¿Cuántos años tienes?
-Jo?
-Sí, hombre, sí.
-Nou.
-¿A qué curso vas?
-Jo?
-Sí, hombre, sí.
-A ingrés B.
-¿Cuántos años hace que vienes al Colegio?
-Aquest any és el primer.
-¿Qué es lo que más te gusta del Colegio?
-De què? De menjar?
-No, hombre, no, de todo...
-Idò, lo que més m'agrada és s'arròs.
-Yo pregunto de todo...
-Idò... gramàtica, fer «pases», pintar, però sa seba i su sopa d'així no m'agrada gens.
-¿Qué día a la semana te gusta más?
-De què? De menjar?
-No, hombre no, de todo...
-Idò, tot m'agrada.
-¿Qué postre te gusta más?
-Ses galletes.
-¿Te gusta estar interno?
-Pots pensar...
-¿A qué Padre tienes más miedo? ¿Al P. Puig?
-No; és molt bon al·lot.
-Pondré que al Hermano Prades.
-No, no, no ho pots.
-Bueno, pues, no lo pondré. ¿Quieres mucho a las señoras en cuya casa estás?
-Ah, sí; posa que molt. S'altre dia em van castigar, però...
-¿Y por qué?
-Feuràs. Cada nit, després de sopar, una

Sumo los puntos obtenidos y lo apruebo. Saca buena nota en el examen de la vida. Ojalá todos podamos hacerlo como él.

En el pasillo hay varios alumnos que le van a pedir consejo o ayuda.

Yo me marchó escaleras abajo.

-Saluda a los simpáticos Antiguos Alumnos de mi parte. -Adiós- oigo aún desde lejos.

de ses dues senyores mos vénen a buscar a sa porteria. Quan sortim jo li don un bes a sa senyora que ve. S'altra nit va vindre donya Conxita i jo en compte de donar-li un bes li vaig raspar sa galta amb una clovella de cacauet.

-¿Qué castigo te impuso?
-Ho van dir al Pare Puig i el Pare Puig em digué que en tot un dia no li parlàs a ell.
-¿Y le hablaste?
-Pots pensar...
-Bueno. ¿Y qué tal la Misión? ¿Te gustó?
-Molt, però em va passar una cosa que no m'agrada dir-la...
-Dila, hombre, dila.
-Tu no la posaràs a sa revista, veritat?
-No, hombre, no.
-Feuràs. En la església cantàvem noltros; hi havia un cant que deia no sé què... i jo deia així: «a Jesús servir puré». Els al·lots que estaven en es mateix banc que jo es reien de mi. I jo cantava alt: «y a Jesús servir puré». Ses senyores em deien que no diria puré el cant, sinó una altra cosa.
-¿Y qué resultó al final?
-Que deia: «y a Jesús servir juré».
-Bueno; la última pregunta. ¿Qué le pedirás a los Reyes Magos?
-No ho sé.
-¿Hombre! ¿No lo has pensado?
-Idò sí; un baló i un tren elèctric.
-¿Iras en el tren?
-No hi cap.
-¿Te hago la caricatura?
-No; perquè no em posaràs «guapo».
-¿Te peinas tú mismo?
-Idò!
-¿Y por qué te sacas la raya en medio?
-Perquè m'agrada més; fa més «guapo»...
-Y hasta te pones fijapelo...
-Ja ho crec.
-¿Te dura mucho el pelo hecho?
-Pots pensar...

Cuarto A

Albertí.—Un chico muy serio que se sonroja fácilmente; según dice el P. Rector, lee muy bien.

Cabrinetti.—Este año ya le apunta el bigote. Se pasa todo el recreo molestando a Epalza y a Massanet.

Castañer.—Le están haciendo muchas «injusticias». No le gustan las Matemáticas, y no entiende la F. y Química. Es amante de la Geografía.

Cirer.—El más estudioso. Cada día se lleva todos los libros a casa. Es lástima que no sea el príncipe en todas las asignaturas.

Colomar.—Es el representante andritxol. Va a clase de Inglés, con una institutriz: Miss Nelly. Si sigue estudiando tanto, dentro de poco nos traducirá tranquilamente las obras de Shakespeare.

Dicenta.—El popular Ruffa, es especialista en hacer la zancadilla. Siempre ríe, aunque pierda sitios. Continúa así, Dicenta, conserva siempre el humor.

Epalza.—Ya cambió la voz, pero dice que aun sabe hacer aquellos «gallos» tan originales, con los que nos asombró el año pasado. Empollón de primera clase, en media hora se aprende varias páginas de Geografía. Sabe dar patadas... ¡pero qué patadas!

Feliu.—Un gran (pequeño) futbolista. En las clases a veces hace el sordo (cuando le conviene). El P. Jordá le llama Feliu de Guixols.

Fluxá.—El P. Jordá dice que en clase no está tan serio como su hermano de quinto.

Font Jaume.—Unos dicen que se parece a Jorge Negrete, otros que a Clark Gable. Realmente si se dedicara al cine creo que se haría famoso. Pero ahora tiene que estudiar; paciencia, Font.

Gaita.—Dice que es el más «gomo» de la sección, exageran demasiado, pero ya presume lo suyo Paco.

Jordá Mateu.—Se está manifestando como un gran portero.

Juan Pujol.—Futbolista empedernido, capitán de equipo, falla todos los penaltys, se enfada cuando pierde, grita, se excita los nervios, pero a pesar de todo, el muchacho es un «buen» futbolista.

Massanet.—Otro empollón de primera clase garantizada. Inseparable amigo de Epalza; están discutiendo durante todo el recreo de asuntos de muy poco calibre. Es además un filósofo de prestigio.

Mayol Deyá.—La última palabra en Química; dice que los sulfatos proceden del ácido carbónico. Masca chicle continuamente; el Sr. Payeras le dice que no estamos en ninguna oficina Norteamericana, donde las mecanógrafas lo usan para calmarse los nervios.

Miró de M.—Al andar tiene unos aires de atleta que dan miedo; lástima que no sea un poquitín más alto. Y cuando tenemos algún examen de Geografía hace funcionar muy bien los nervios ópticos. ¿Verdad, Miró de Mesa?

Moll.—Nunca pierde el humor, siempre está haciendo la gaviota, y se pasa todos los estudios molestando a Perera y abriendo y cerrando el pupitre.

Moragues.—Aunque parezca muy quieto, cuando los otros arman ruido, él también lo hace, ¿por qué no?; pero siempre le atrapan y hay algún profesor que le quita medios puntos de conducta. ¿Verdad, Jaime?

Morell.—El hombre que nunca está triste. Le saca el Sr. Arrom y le pone un cero, y tan tranquilo; pierde varios sitios en Geografía, y tan tranquilo. Viva la tranquilidad, Morell. Pero es muy buen chico.

Oliver.—Es el matemático número uno, de la altura de Pitágoras; el día menos pensado nos saldrá con algún teorema.

Palmer.—Es un buen nadador, aunque en Química a veces casi se ahoga.

Peregrín.—Parece muy buena persona (aunque las apariencias engañan). En clase de Apologética, siempre pregunta si «ba la letra chica»; claro, el nene es andalú.

Perera.—En clase de castellano, nos dijo que el autor de Diana fue Diana Durbin. Seguramente lo estudió en Literatura barata.

Reus.—Dice que Jorge Montemayor no existió; únicamente hubo un escritor que se llamó Jorge Montegrande. Es otro de los enemigos de la tristeza. Cada día llega al colegio en el último tren; como vive tan lejos... en la Plaza de Cort.

Lo matan a botellazos de champagne



Sí, son más crueles que Herodes... Éste mató a los inocentes por medio de sus esbirros...; ellos matan —lo intentan por lo menos— al Rey de la inocencia por sí mismos... ¡Y en una orgía: entre músicas... y danzas... y embriagueces... a botellazos de champagne!

¡Y no tienen excusa...! Ellos —¡cristianos!— saben que no es ése el modo adecuado de recibir al Niño que viene a salvarnos con su austeridad y su pureza.

La «nochebuena» la han convertido ellos, con sus comilonas, borracheras y juergas, en «nochemala». La noche de Jesús... la han transformado en noche del diablo. Sí... y entre ellos hay quizá algunos que se educaron en las aulas de Montesión.

¡Protestamos!

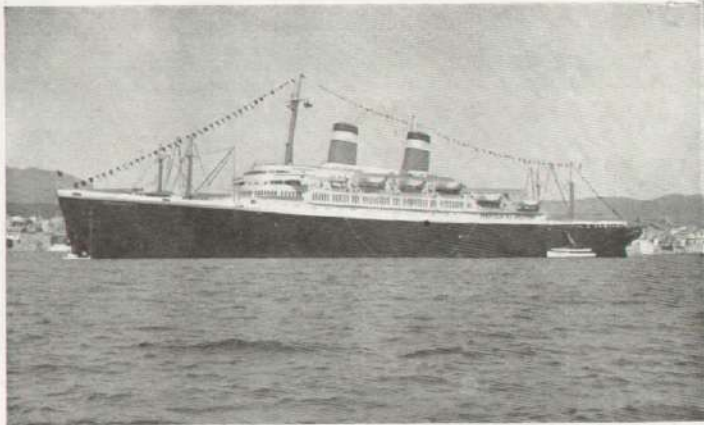
Las fiestas de Navidad no se inventaron para atentar cobardemente contra el Niño: para turbar su sueño con estridencias de jazz y de bougui-bougui..., para apuñalar su corazón con barracheras y lascivias...

Ni se han inventado tampoco para pasar unos días de fiesta, cuya gran ilusión (¿?) es el aguinaldo, el pavo y el turrón... Eso es plebeyo y pueril: comer pavo y turrón se puede hacer en cualquier época del año... ¡Eso es inconsciencia... y necedad: como la de los vecinos de Belén...! ¡Reunirse la familia en torno a la estufa, o mejor, en torno del turrón... mientras ahí afuera, en el frío de la noche, está aguardando en vano la Sagrada Familia... a la que se ha cerrado la puerta!...

No rechazamos nosotros la fiesta humana y familiar, no... Pero exigimos que ese regocijo humano sea el marco del gran cuadro divino: el nacimiento de quien nos trae la solución de todos nuestros problemas vitales..., del Salvador, de nuestro Salvador.

Música y villancicos y pavo y turrón... sí..., pero para asociarnos a la alegría de la Tierra y de los Cielos... para unirnos a los pastores que se prosternan ante el Niño Dios y le ofrecen sus dones, modestos pero generosos, para unirnos a los ángeles que revolotean sobre el pesebre y cantan el himno que es el lema de Cristo y que debe ser la consigna de todo cristiano: ¡Gloria a Dios y paz a los hombres!

P. Espiritual



Viaje a Bolivia

DE UNA CARTA DEL PADRE MARTÍNEZ

C. P. José Puig, S. J.

La Paz, 12-XI-51.

Pax Xii.

Muy amado en Cristo, P. Puig:

Ya creería Vd. que las profundidades oceánicas encerraban en su seno una nueva presa o que la árida pampa (esto de árida no es verdad, pues yo la he pasado y tiene tanta vegetación como cualquier otro sitio, lo único que tiene es que es muy llana) era depositaria de un nuevo esqueleto requemado por el sol; sin embargo, no hay nada de eso; gracias a Dios aquí me tiene, en plena Paz (en el doble sentido de la palabra) pimpante y satisfecho después de casi un mes de viaje.

Aunque —como le digo al P. Rector— supongo que nos irían siguiendo la pista por las cartas que los otros les mandaron, con todo, le voy a hacer un pequeño resumen de los hechos en cuestión.

El viaje por mar fué muy bien, y casi podríamos llamarle el viaje de los contrarios: nos auguraron que cuando pasáramos Gibraltar nuestro barco comenzaría a moverse de lo lindo; pasamos el peñón y... todo siguió como una seda, sin el menor movimiento; nos dijeron que el paso del Ecuador sería penoso por lo elevado de la temperatura (también lo había estudiado yo así) y, sin embargo, la víspera de cruzarlo comenzó a soplar un vientecillo Sur que duró varios días y que hizo que pasásemos esta línea sin la menor incomodidad; el principal bailable del barco lo tendremos al pasar el Golfo de Santa Catalina, decían, y llegó el Golfo y pasó y casi no nos dimos cuenta de ello; ahora ya está todo; pasado mañana llegamos a Buenos Aires... y el día siguiente amaneció nubladísimo, comenzó a arrear el viento y nos movimos de lo lindo, con todas las consecuencias del movimiento violento de un barco.

A mí —prescindiendo del movimiento del barco—, fué una cosa que me gustó muchísimo el contemplar ese día la tempestad; era un espectáculo grandioso ver las enormes olas chocar contra nuestra proa y contemplar el bajar y subir majestuoso de nuestro barco entre aquellas montañas de agua que se estrellaban contra nosotros lanzando cortinas de espuma.

Otro de los espectáculos que difícilmente se borrará de mi memoria es la vista de Río Janeiro desde la cumbre del Corcovado, donde se levanta la enorme estatua del Sagrado Corazón. Por cierto que, a la

subida, vimos, al fondo, el famoso estadio de Maracanã, donde —como Vd. ya sabe— tuvimos nuestro triunfo contra Inglaterra.

Buenos Aires me gustó poco. Lo único que tiene bonito para mí son las avenidas, que son amplísimas, y los jardines. Los edificios, muchos de ellos rascacielos, no tienen más maravilla que la de ser grandes; los escaparates vulgares y —a mi ver— inferiores a los de Barcelona.

Allí, en Buenos Aires, estuvimos cosa de unos cinco días, y, entre otras cosas, nos llevaron a visitar nuestro Colegio Máximo de San Miguel. Nos recibieron muy bien, como en todas partes, y nos quedamos a comer (o a almorzar, como dicen por aquí; aquí se desayuna, se almuerza y se cena, así que desde que salí de España no he vuelto a comer).

El viaje de Buenos Aires a La Paz, interesantísimo, sobre todo a partir de Jujuy, en que parecía que habíamos sido trasladados de mundo. A la gente blanca que estábamos acostumbrados a ver, sucedió el tipo de indio (o mejor, de «cholo», mezcla de blanco e indio), de cara aplastada y pómulos salientes, de ojos ligeramente oblicuos y de color amarillo-aceitunado; si me hubiesen dicho que nos hallábamos en el Tibet, créame que me lo hubiera creído. Las mujeres llevaban todas una especie de sombrero hongo, aunque un poco más alto, colocado de forma que parecía haberseles caído de un quinto piso; algunas, para mayor solemnidad, llevaban un sombrero de copa —algo más puntiagudo y de final redondo— blanco con algunos adornos de cinta negra, además —aunque no toqué ninguno— parecían de una materia dura y reluciente como de porcelana. Todas ellas llevaban un fardo a la espalda que traían atado con un pañolón, por encima los hombros; este fardo podía ser o el chiquillo —al modo de las gitanas de España— o simplemente el equipaje (como le decía, las vi, por primera vez, en la estación), por lo demás llevaban una falda y corpiño de colores vivísimos (luego me enteré que esta afición por los colores vivos es general de los indios). El vagón en que se metieron era una barauóda. Había en ellos las cosas más inverosímiles: junto a una de las ventanillas había colgado un cubo, otros, en sus asientos y con un hornillo pequeño se calentaban no sé qué. A mí todo aquello me recordó la descripción de los vagones de tren de la India que hace de ellos Kipling, en su «Kim».

La subida en tren por los Andes es simplemente grandiosa, como difícilmente se puede imaginar si no se ha visto. Imagínese ir subiendo, subiendo entre gargantas, precipicios y desfiladeros cortados a pico, entre montañas altísimas de color parduzco y cuya sola vegetación son los cactus, verticales, mayores que un hombre, hasta llegar a una altura de cuatro mil metros y algo más.

De vez en cuando se encontraban algunas «estaciones» (así les llaman) situadas entre cuatro barracas de indios; unas barracas construidas de adobes, de una sola habitación grande, cuyas vigas son los cactus abiertos a lo largo y cubierto todo con hierbas, paja o barro. Lo que no puede faltar en ninguna es una cruz bien visible en la parte superior.

Como ve, son gente muy religiosa, a veces nos regalan flores, pero antes de entregarlas quieren que se bendigan y que les echen agua bendita, y hay que ver cómo alargan el cuello para que también a ellos les llegue alguna gota. Ayer, precisamente, en la catedral, vi a dos indios que no se contentaban con santiguarse con el agua bendita, sino que también se mojaban la frente y el pescuezo. Es cosa verdaderamente edificante el respeto que tienen a los sacerdotes. Muchos te saludan con un «Kamissaki tatai», (¿Cómo estás, Padre mío), a lo que hay que responder: «Ualiki» (Bien); a veces te piden: «Una medallita, taitai» o bien «Bendición, tatai».

Por aquí, como también le decía al P. Rector, hay una escasez enorme de clero; basta decirle que en lo que llevo —aun no quince días— he hecho ya tres veces de Subdiácono, la última de ellas —esta mañana— en la Catedral.



A mí me han destinado a este colegio de San Calixto, por un curso solamente (al menos así me lo ha dicho el P. Viceprovincial); enseñaré historia y un poco de ciencias; me encargaré también, probablemente, de los «boy scouts»; en cuanto a la brigada (o «salón», como dicen aquí) me han dado el salón mayor. Aunque como el horario es distinto (entran a las ocho y salen a las doce, entran a las dos y salen a las cinco) no creo que me quede mucho tiempo de vigilancia.

Bueno, P. Puig, si de aquí puede sacar algún recorte para la Revista lo pone como a Vd. le parezca, con todo le prometo para pronto un artículo hecho y derecho para ella.

Mi dirección es: «Apartado 223», La Paz, Bolivia.

Cuando me conteste (que espero que sea largo y pronto) cuénteme muchas cosas, tanto de Vd. y de a casa como de los chiquillos, de los que me acuerdo mucho; así, por ejemplo, las listas que envíe como muestra, podrían ser de los cursos que yo tuve.

Adiós, P. Puig; recuerdos a todos los de casa y Vd. no se olvide de encomendarme a Dios.

Por cierto —se me olvidaba—, cuando estábamos arriba de todo de los Andes vi por primera vez en mi vida el fenómeno del espejismo: al fondo de la llanura por la que pasábamos veía un lago estupendo, con unos islotes; pregunté qué lago era aquél y me dijeron que ninguno; era un espejismo.

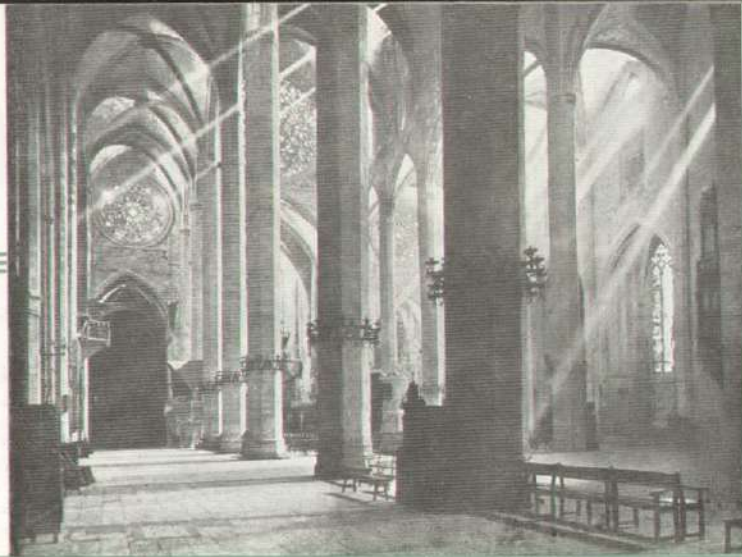
Repito, no se olvide de encomendarme a Dios y de hacerme encomendar.

Infmo in Corde Iesu

Joaquín Martínez, S. J.



Superior izquierda: Alumnos del colegio de San Calixto, nuevo destino del Padre Martínez. —Interior izquierda: Internos de nuestra escuela primaria de la Asunción, en una procesión el día de Cristo Rey. —Derecha: Iglesia de La Compañía de Jesús en la Asunción.



Los de "Quinto B" en la Catedral

ANTOLOGÍA DE UNAS REDACCIONES

...Caramba, ¡Qué grande es esto!

...Nos dirigimos al campanario, cuyo ascenso es algo pesado ¡285 escalones! Llegamos sin ninguna fatiga. Después de contemplar las 10 campanas, una de las cuales pesa cerca de las cinco toneladas, nos sentimos algo más cansados.

...El alpinismo gótico resulta interesante. Quedamos relativamente enterados de lo que son los arbotantes y contrafuertes después de darnos el correspondiente coscorrón con uno de ellos.

...Muy interesante la leyenda referente a su construcción.

...Desde arriba pudimos contemplar la hermosura de nuestra ciudad, flanqueada en el fondo por la cadena de montañas que protege la isla. Desde la Catedral, centro de la protección espiritual, avizoramos la sierra, protección material. El paralelo es inevitable.

...Las explicaciones del profesor que nos acompañaba nos hizo mirar de un modo distinto a nuestro primer templo. Antes era un edificio grande. Desde hoy lo consideramos una reliquia de aquellos tiempos que fueron.

(Continúa en la página 27)

Fiesta del R. P. Rector

SALUTACIÓN

Nos hemos reunido aquí todos los alumnos del Colegio para felicitaros y daros parabienes en este día de vuestro santo Patrón.

No estamos aquí para cumplir una sola formalidad que os debemos por ser nuestro superior, sino por otra causa: del mismo modo que en el día del onomástico del jefe de familia, los hijos se reúnen para felicitar a su padre a quien tanto aman, así nosotros nos reunimos aquí como hijos en torno a su padre, jefe también de esta gran familia que es el Colegio; una familia que no es más que una prolongación de nuestros propios hogares, a saber, nuestros padres nos han confiado a vos para que completéis nuestra educación, tanto humana como religiosa, por lo cual os debemos gratitud, ya que la educación que nos dais es un gran don.

Por todas estas razones, Rdo. Padre, todos los alumnos de este Colegio que vos regís, sucesores de aquellos que tantas veces bendijo el Santo Portero, os testimoniamos nuestra más sincera felicitación, felicitación que encierra en su interior dos cosas, a saber: amor filial y respeto.

Pedimos al Todopoderoso que podáis celebrar esta agradable fiesta muchos años, rodeado de todos vuestros amantes hijos que somos los alumnos, y aunque nosotros, los de 7.º Curso, abandonaremos muy pronto, por la voluntad de Dios, este nuestro querido Colegio, os aseguramos que cuando llegue el día de vuestro onomástico, si no estamos aquí presentes nuestra mente volará a aquel ostentoso claustro que preside la imagen de San Alonso, para unirnos espiritualmente a la masa de vuestros hijos y al mismo tiempo elevar oraciones al Señor para que le sirváis durante muchos años velando por vuestros alumnos y subordinados.

En prueba de amor filial os ofrecemos nuestra alegría y celebraciones en vuestro honor, pero, lo que es mucho más importante, os ofrecemos este obsequio, no terrene, sino espiritual, que valdrá más que nada ante los ojos de Dios.

Rafael Romero
(7.º)

LA FIESTA

Lo primero fuimos a Misa; hubo Comunión general y después el P. Rector nos habló un poco y después nos dió cuatro caramelos y una estampa (todo eso último pasó en el Claustro) y después fuimos a ver los toros. Me gustaron mucho, porque mi hermano mayor allí era un toro (pero en casa parece un indio conmigo). Después pusieron hotellas al suelo y unos niños se tapanon los ojos con un pañuelo y procuraban pasar por en medio de ellas sin tirarlas al suelo; luego colgaron un hilo y de él colgaron una olla; dentro de ella había un conejo; cuando rompieron la olla salió el conejo; todos lo quisieron coger; se hizo un gran montón y se llevó el conejo Coll López-Pinto, de 2.º. Después de comer fuimos al Patronato, donde hicieron un partido de baloncesto y cine; me gustó mucho la película. En el partido de baloncesto lo jugaban Sexto contra Séptimo; ganó Séptimo de bastante. — Fernando Cerdó Pons, 1.º A.



FIESTA DEL R. P. RECTOR

29 de octubre 1951

3 TOROS 3

que se lidiarán, banderillearán y serán muertos a estoque

por los espadas

NIÑO DE PALMA RUBIO DE MALLORCA PIÑITA

y sus correspondientes cuadrillas

Presentación de los Picadores

BALA y MAGRITAS

La famosa banda «FORADADA» amenizará la fiesta



CORRIDA DE TOROS

Toros en Montesión. Esta fué la gran noticia que conmovió al Colegio la víspera del Santo del R. P. Rector y por cierto que el cartel no era de los malos, no; se anunciaba la cosa con banda y todo, para que nada faltara.

Por fin llegó el gran día. Después de las lucidísimas actuaciones de los otros cursos, tocó el turno a 5.º, el curso calé (por lo torero). Arreglado ya el público y la barrera, irrumpe en la plaza la famosa banda «Foradada», tocando con todo entusiasmo la Marcha Real Española; luego salieron los famosos Guardias, Mas y Lladó, en cuyo historial hay tantas proezas. Entonces sale la cuadrilla con sus matadores, peones, picadores y hasta mulillas, con el alguacil personificado: «En Pepets».

Cuando cada uno estuvo en su sitio, Gomila (uno de la banda, que dicho sea de paso, vestía hermosas camisas y preciosos jip-pis) tocó para el primer toro con formidable entusiasmo.

«Niño de Palma» lo veroniqueó valiente y artísticamente, dando un precioso remate.

La faena de muleta de «Niño de Palma» fué la mejor, aunque los naturales de derecha fueron demasiado abiertos, dos espléndidos estatuarios, un pase de pecho y cuatro o cinco pases por alto terminaron su faena, que tuvo un bonito remate, pues no necesitó el toro más que una estocada.

Vuelta al ruedo y ovación. Puigercós estuvo a la altura de su maestro con el capote.

Entretanto la banda con su director, el enérgico y robusto Luis Terrasa al frente, atacaba con furor tempestuoso las bonitas piezas de «Francisco alegre» y «Calle Esviras».

Gomila tocó para el segundo toro y se sentó después de cerrada ovación.

«Rubio de Mallorca» realizó una buena faena con el capote, aunque no dió remate.

Tanto «Magrías» como «Bala» estuvieron regular. El público estuvo mal, pues les dió un escandaloso abucheo.

Las banderillas de «Rubio de Mallorca» fueron regulares. Bueno en el segundo par y pasable en el primero.

Con la muleta «Rubio de Mallorca» estuvo bien, aunque algo largo, pues abusó de los naturales de derecha.

Una buena estocada y el toro se fué con las mulillas. No hizo faena de izquierda. Esa quedó para Muñar, su peón, que mantuvo al toro a raya a capotazo limpio.

Durante este toro la «Foradada» interpretó fielmente «Sombrero en mano» y «La Marcha de la Marina Yanki». En el arrastre se tocó la marcha nupcial. El bombo arrancó lágrimas; el maestro Villalonga es un artista.

De nuevo se levantó Gomila y otro toro para «Piñita». Con el capote estuvo bien, con tres verónicas de izquierda y cuatro de derecha, serie que remató con una revolca.

Con las banderillas «Piñita» estuvo bien, puesto que puso una banderilla al primer par y el segundo par lo puso formidable.

La faena de muleta de «Piñita» no fué tan buena como las otras, puesto que fué más corta que las otras y no tuvo más que cinco pasos buenos entre los que dió una manoleta, dos naturales de derecha, uno de izquierda y un estatuario. Toas, discreto y prudente, dejó hacer al toro.

Durante este toro la «Foradada» tocó «Sombrero en mano» y «Francisco alegre». El maestro Terrasa insuperable.

Los espontáneos abundaron en todos los toros, pero el bueno fué sin duda Rodríguez, el inmortal que dejó ver su magnífica clase. Fué aplaudidísimo por el público y aporreadísimo por los guardias.

¿De los toros qué diré, si todos los encomios serían pocos? Basta decir que fueron inteligentísimos. El segundo toro, después del arrastre, pidió una gaseosa. ¿Qué les parece?

Las mulillas y los monos-
tios en su puato.

Un voto de gracias por el empresario Sr. Catalá. ¡Buen cartel! Y al mozo de estoches la más enjundiosa enhorabuena; sus estoches fueron armas mortíferas, no cuchillos de cocina. Una buena piedra de afilar.

Durante la corrida pudimos suborear los frescos oranges servidos por Carau (que por cierto los cobraba baratos) y Rodríguez.

Se agradece también a los «manolos» de 7.º y 6.º su sombrero cooperacion al lanzar sombreros a los diestros y los clavetes reventones que lucían en los ojeles.

Buenas tardes.

Fernando Pina Sáiz

(5.º B)



DOMUND

Los días anteriores a esta gran colecta del mundo católico para el mundo infiel, estábamos todos muy interesados por las competiciones entre los demás cursos y nosotros; por esto, y por la lluvia que amenazaba, había grandes discusiones antes de las clases, discusiones que nacían de una nada, pero que demostraban que cada uno quería levantar muy alto el pabellón de su brigada. El domingo tan esperado llegó y no como lo esperábamos, pues desde la mañana el sol, ese gran tunante, no quería enseñarnos su alegre cara, y las nubes, sus cómplices, se ponían de luto cada vez más riguroso. Un compañero mío y yo nos levantamos muy temprano para poder ir a misa de 7:30 y así sacar más dinero a la gente, según el proverbio «A quien madruga Dios le ayuda»; este nos salió bien, pues apenas salimos de casa un señor nos dió un duro con la disculpa que no tenía calderilla... Después de haber oído misa en San Jaime dimos a la salida el sablazo de rúbrica y otro señor nos dió un duro mientras otros no nos daban ni una «perra chica». Luego vinimos a Montesión a buscar prospectos, pero como era muy temprano no había casi nadie y entonces decidimos (no teniendo prospectos) recorrer y dar sablazos a todos los tíos y tías de mi compañero; una de ellas nos dió 100 pesetas; fuimos después al Ayuntamiento, a la salida de una reunión de concejales, donde recogimos unas 50 pesetas. Después de las nueve todo el mundo nos decía el «ya tengo papel», que nos fastidiaba, y más de una vez un señor sonriente o una señora peripuesta, tras nuestro sablazo, buscaba usano en su bolsillo o bolso respectivamente, y mientras nosotros nos figurábamos que iban a darnos por lo menos un duro, nos enseñaban el eterno papelito. ¡Cómo para atragantarlos! Acaso creían que éramos unos vendedores de coles de Bruselas. A las doce, después de cuatro horas de andar a pie, o en tranvía, nos fuimos al Colegio a cociar la hucha, en la que encontramos la simpática suma de 23070 pesetas, que habíamos recogido para las misiones. Al salir del Colegio nos dimos cuenta que mientras contábamos el dinero, o la calderilla, las nubes, enfadadas por nuestro éxito, habían jurado hacernos pagar caro el dinero y mojarnos de pies a cabeza. Ninguno de los dos teníamos paraguas ni gabardina, pero en buena hora me acordé de un amigo de mi padre que vivía cerca y nos dejó un paraguas. Por la tarde no salimos de casa, pero con las visitas recogimos unas 35 pesetas. Me alegra el suponer que nuestras peregrinaciones por la ciudad hayan podido salvar el alma de algún infiel.

M. D. de Epalza

(4.º A)

PERIPECIAS DE MI DOMUND

En el pasado mes de octubre se celebró la hermosa fiesta del Domund con gran esplendor.

Durante la semana de preparación se vivía, en Montesión, de una manera misional, (no convirtiendo gente como en la India y Japón, no, sino haciendo comuniones y sacrificios. Éstos son forzosos siempre a la entrada a las clases por la mañana y por la tarde, por las traviesas trovesuras de los traviesos niños Negre y Coll). Pues, como digo, había mucha animación.

El sábado anterior salimos a las 5'15 (cosa que satisfizo a todos y agradó plenamente). Salimos, y fuimos al patio, para recoger las luchas, lo que nosotros que recogerlas, y se formó un barullo estupendo. El P. Comas (que como siempre estaba muy atareado) nombró los chicos que deseaban luchas, y éstos las cogían y se iban a pedir.

Yo, una vez recogida la lucha, la cual resultó un negrito, me dirigí a Zavellá, donde daban la propaganda que se tenía que dar, y seguidamente me fui al Borne, (¡allí había más luchas que personas!), mas al poco rato me largué y dirigí mis recios pasos hacia la engalanada Plaza de Cort, por donde, más tarde, pasaron las carrozas. Cuando llegué allí me encontré a Terrasa, de 5.º, y con él y Sansó, también de 5.º, pedíamos a todo bicho portador de vida y de lucha, su precinto. Éstos, todos sumisos, nos lo enseñaban.

Al cabo de un rato se vieron las carrozas, y todos los chicos nerviosos, porque se vislumbraba a lo lejos el tenue resplandor de las tierras bajo el paso de la gran comitiva que avanzaba... avanzaba... ¡¡¡Llegó el momento!!! Los cruzados se pusieron en el estrado. El P. Fayos nos habló y seguidamente lo hizo nuestro querido Prelado. Los cruzados de Montesión, con Alcover al frente, tuvieron un coro hablado impresionante.

Después de esto, empezaron a marchar las carrozas, en las cuales iban los indios, los «misioneros», los «chinos», los... etc., etc. Marchó la impresionante comitiva, y yo, ni corto ni perezoso, me subí a la carroza de los «indios». (¿Sabéis por qué escogí ésta...? ...Pues porque iba despeinado y llevaba los pelos levantados, y como los indios... bueno, ya me entendéis ¿eh?). Creyendo que me acercaría más a mi casa (¡o mejor, a mi cama, porque estaba rendido!). Cuando nos dirigíamos luego a Montesión, Peregrín, de 4.º, el disfrazado de Jeculia (para más señas «francés»), me acompañó un buen trazo; y así termina la víspera del «Domund»...

Por la mañana del día del «Domund» me fui a Misa, y luego no pude ir a postular por causa de la lluvia; pero, no obstante, me fui a la Plaza de Cort, donde lo pasamos muy bien; he aquí lo que hicimos:

Junto con otros, cogimos propaganda de la mesa de Cort, y la pegábamos en los tranvías, taxis, paraguas, impermeables de extranjeras, etc. (Creo que es una buena propaganda, ¿no?). El P. (disfrazado) Peregrín, y (lo mismo) P. Perera, estaban en dicha mesa, vendiendo libros. El resumen resumido resumidamente de todo esto: Una verdadera reprimenda. Vosotros diréis: «¿Por qué?»; Pues porque llegué a casa hecho una sopa! ¿No os daleis cuenta que todo lo hacíamos bajo el tenue y suave son de la lluvia?

Por la tarde fui al cine y luego otra vez a postular. Rendido, me fui a dormir en mi lecho de lana, plumas, crin o no sé de qué es; al fin y al cabo es lecho... ¡Aunque fuera una cama turca! Dormí, como es de suponer. Hasta otra, amigos.

Caldentey
(4.º B)



La Santa Misión

Por primera vez en mi aun corto peregrinar por la senda providencial, acabo de ser testigo, mejor dicho, actor, de una Santísima Misión General.

Había visto —es cierto—, admirables muestras de catolicismo ferviente y espontáneo de ese mi pueblo de Palma, que... ¡Podrá haber perdido moralidad! Pero que conserva intacta el arca de la fe, la mejor herencia que hemos recibido de nuestros predecesores, esa fe, que es como una llama encendida en todos los corazones palmesanos.

Había visto cantar a todo un pueblo o ciudad al unísono cantos de alabanza y loor de la Virgencita bajo la advocación de Nuestra Señora de Lluç, cuando como Madre amantísima que es de sus hijos de Mallerca, quiso visitarlos a todos en sus propios domicilios, derramando el bien y la gracia por doquier, consolando a los unos, fortaleciendo a los otros...

Había visto a miles de pares de ojos humedecidos y llorosos en un traslado del venerado Cristo de la Sangre a la Catedral.

Había visto, en fin, millares de personas emocionadas en el templo catedralicio, el día en que por primera vez al rezar las letanías de la Virgen la invocábamos con estas dulcísimas palabras: «Regina in caelum assumpta. — Ora pro nobis».

Pues bien, todos esos espectáculos pregoneros cual ninguno de nuestra catolicidad, se han quedado pálidos ante la realidad, aun grabada en mi retina y viviente en mi corazón, de la Santa Misión General del año del Señor 1951.

La realidad —como digo—, se ha encargado de hacer rodar por los suelos cual castillos de naipes los cálculos más optimistas e insospechados, para volverlos a levantar de nuevo, más, muchísimo más elevados, fuertes y engrandecidos.

Han sido 15 días pasados como un soplo, en que toda Palma unida, formando un solo cuerpo, ha vivido a través de los latidos de ese corazón de todo cristiano que es la Iglesia, vivificado constantemente por la palabra divina llegada a través de las 50 arterias misionales.

Bellísima fué la llegada de nuestra «Moreneta» y la de esos santos varones, que se han paseado durante una quincena por nuestras calles con una cruz sobre el pecho, que ha desprendido raudales de fuego a través del corazón lacerado del Hombre-Dios-Crucificado, fuego que ha derretido verdaderos bronces y los ha moldeado de nuevo en esa forja maravillosa que es la confesión...

Si gratamente simpática resultó la fiesta infantil, —no olvidemos que es en la niñez cuando se aprenden las cosas buenas y también por desgracia las cosas malas— realmente impresionante por su religiosidad resultó el solemnisimo Vía Crucis colectivo, en el cual quién más quién menos meditó su poquito, hasta el extremo de hacernos ver, alborozados, con cuánta razón canta el soneto:

«No me mueve, mi Dios, para quererte,
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el Infierno tan temido,
para dejar por eso de ofenderte...»

...Y es que el Santo que lo escribiera recordaba —como tú y como yo—, la página histórica de más trascendencia universal que jamás hombre alguno haya escrito: La Pasión del Redentor.

¿Qué sería la despedida final, cuando los actos antes citados no constituyen más que eslabones de la cadena misional? Fué un broche verdaderamente digno, de auténtico oro, maravillosamente enojado por esas perlas que sólo las almas generosas y sensibles pueden dar: ¡Las Lágrimas!

Y no crea nadie que exageré al poner las «Lágrimas» en mayúscula, porque mis ojos vieron cómo un hombre, —surcado ya su rostro por el arado inexorable de los años,— no podía contener dos tímidos cristales que resbalaban por sus mejillas, en el momento aquel, subime, más del cielo que de la tierra, en que la plaza, convertida en un blanco mar de pañuelos, despedía exteriormente, con todo el entusiasmo posible, a la Reina y al mismo tiempo, interiormente, silenciosamente, con el corazón, despedía a la Madre.

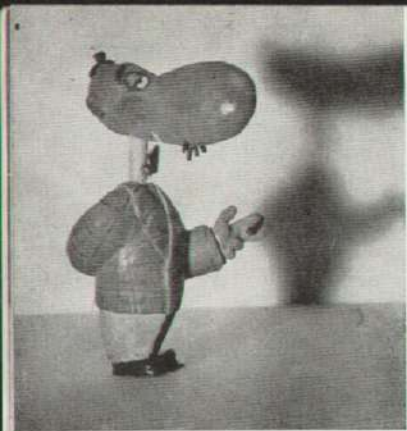
Bien... ¡ya ha pasado la Misión! Esperemos ahora 10 años, que por una paradoja de la vida serán 10 años más y a la par 10 años menos. Si..., ha pasado la Misión; el calendario vuelve a correr vertiginosamente... Pero algo hay que hemos de intentar conseguir por todos los medios, y es que los frutos de esa Misión no pasen jamás, estén siempre presentes.

Pedro Mit Juan
(Promoción 1949)

A.
A.

A.
A.





CARTA DE D. Piquitos

Distinguido Director de «Montesión»:

Me presento a Vd. así, por las buenas, para aclarar varios puntos de suma importancia. Estoy cansado de «Maxim». No digo que no sea un buen caricaturista y tal, pero a mí no me ha interpretado bien nunca. Se cree este señor que, porque yo salga en sus historietas con muy mala pata, le pertenezco.

El dibujante «Maxim» está equivocado, pues yo tengo vida real y tuve infancia.

Confío que Vd., señor Director, sabrá zanjar esta cuestión.

Como prueba evidente de mi existencia, acompaño una fotografía, y, si no basta todo lo que expongo, ruego al caricaturista «Maxim» comparezca en el juzgado de esta ciudad.

Si «Maxim» quiere jaleo, lo tendrá. Crítico, inventor de entuertos y de líos.

Bla, bla, bla.

Señor Director: Salude a los alumnos y a sus padres y tíos y... y dígales que me ofrezco a todos como un amigo. Que me escriban y que me consulten cuantas dudas tengan sobre el pasado, el presente y el porvenir, sobre lo que es y lo que no es; sobre Kant, Aristóteles, Zarra, Raskavá o Popeye; sobre la trilita, los cacahuets, el arte de copiar, sistemas de calcar láminas, causas que influyen en el crecimiento de los bigotes, etc., etc. Que me telefonen al 126780654 o sencillamente que dirijan a Vd. las cartas, que Vd. ya se encargará de hacerlas llegar a mis manos. Contestaré a chicos y grandes.

Sr. Director: Deseo a todos unas felices Navidades y un muy próspero Año Nuevo.

Su amigo

Don Piquitos

(A. A. Promoción 1891)

“Montesión”

desea a todos

FELICES PASCUAS DE NAVIDAD

Y PRÓSPERO AÑO NUEVO

Médicos y medicina

Uno de los muchos puntos interesantes sobre los cuales se puede disertar, concierne a la carrera de medicina, es la evolución sufrida por ella, a través de estos últimos lustros. La comparación de lo que fué el médico ayer y lo que es hoy.

Todos recordamos, puesto que aun existe, lo que era aquel médico, cada día más y más escaso, que todo lo abarcaba; aquel médico que quizá con menos caudal de ciencia, pero sí con más amor atendía nuestras dolencias. Hoy hay una mayor distancia entre profesional y paciente y el médico familiar ha sido substituído por un señor de bata blanca y gruesas gafas, a veces desconocido por el enfermo. Es la substitución de lo romántico, siglo XIX; por lo científico y mecánico, siglo XX.

Esto se debe no sólo a la evolución que sufrió la carrera en el sentido intelectual, sino también en otro que pudiéramos llamar social.

El problema económico de las clases trabajadoras, muchas veces mal estudiado, ha hecho del médico un empleado más con sus inconvenientes, tanto mayores en una profesión que, como la nuestra, lo fundamental es el amor y la independencia.

Además, el enorme avance que, en el espacio de un siglo, han sufrido las ciencias médicas, han hecho que sea imposible la supervivencia del médico de antaño y sea más frecuente la especialización.

Si comparamos las estadísticas de tiempo atrás con las del presente veremos que el promedio de vida, gracias a los incesantes avances, ha ido aumentando en unos años, y que las enfermedades que tanto aterraron a la humanidad preérita, tales como pestes, viruela y otras muchas, prácticamente han sido desplazadas de las naciones civilizadas.

Sin embargo, como el tributo de muerte, que la naturaleza exige, no es fácil de burlar, lo que en un sentido le arrebatamos, ella lo compensa con un mayor número de accidentes, que a causa de la mecanización son cada día más frecuentes. Esto junto con la mayor intervención quirúrgica, a la que se vienen dando los médicos, ha hecho que los cirujanos —hasta hace tres siglos los barberos de los pueblos— hayan subido en su categoría social y hoy sean quizá los que más prestigio tienen entre la clase médica.

No me resta decir sino que ya sea el médico de ayer, ya el de hoy, la alegría que se siente al hacer el bien compensa todos los sacrificios de índole económica o material a que se vea sometido el galeno.—Miguel Muntaner Marqués (Promoción 1948).

Cuarto A

(Continuación de la página 12)

Roig.—En el Conservatorio pulsa muy bien el piano: en Montesión a veces toca... la campana.

Romero.—El de las «injusticias»; nunca está conforme con los puntos que le adjudican los jueces del boxeo.

Salas.—Desde ahora en adelante podremos llamarle el «crompehuesos» de la sección; el curso pasado su víctima fué Villalonga, éste ha sido Epalza. No lo extrañamos, porque cuando se cae, con su no despreciable peso, es capaz de desintegrar los átomos de los osteocitos, sin recurrir a ningún ciclotrón.

Verdera.—Es de los más altos de la sección.

Siempre llega retrasado. Ya se afeita, aunque muchas veces se descuida. Se enfada alguna vez, y pega, pero muy fuerte; preguntadlo a alguien que haya experimentado las caricias de sus puños.

Verger.—Es muy buen futbolista. Le gustan las chufas, los higos secos y las bellotas.

Villalonga.—Que junto con Miró de M. forma la pareja «bebé», es muy buen empollón. Alguien le llama el menudo, y otro Vicentín.

Yarza.—Es tan listo que se pierde de «vista»; por algo su padre es oculista.

A pesar de todo, podéis estar seguros que:

Nuestra Sección
es la mejor de Montesión.

M. Oliver A. (4.º A)

Noticiario de antiguos alumnos

AVISOS PARA LOS ANTIGUOS

Asamblea de Antiguos Alumnos.—La ya tradicional Asamblea—Santa Misa, desayuno y reunión en el salón de actos—se celebrará, D. m., el día 29 de diciembre de este año. El Santo Sacrificio, que celebrará el Rdo. P. Rector, empezará a las 9 en punto. Los tickets para el desayuno se podrán recoger en la Secretaría del Colegio desde el lunes anterior, 24, hasta la víspera, día 28, al mediodía: es necesario hacerlo así para preparar oportunamente el material del comedor. Por cierto que el Tesorero asegura que por 6 pesetas se servirá un desayuno excelente... Los que por estar ausentes de Palma prefieran pedir por correo el ticket, diríjase al Tesorero de la Asociación (Montesión, 58); podrán satisfacer su importe el día de la Asamblea al Delegado de Curso o al mismo Tesorero.

Adviértese que no se enviará invitación particular a domicilio. A lo sumo se anunciará la Asamblea en la prensa uno de aquellos días.

A los que, por estar fuera de Palma, no puedan asistir a tan simpático acto de camaraderismo se les ruega envíen su adhesión, que será leída en la Asamblea. A los que residen en la ciudad se les agradecerá su presencia.

Concurso literario de Navidad. Por lo visto ha sido acogido con bastante entusiasmo entre los aficionados a la pluma, y ya se tiene noticia de excelentes trabajos que van a ser presentados al Jurado. El plazo para entregar las composiciones, termina el día 24 por la noche. Los premios son magníficos. ¡A ver quién los gana! Entre ellos como primeros premios figuran tres artísticas imágenes cedidas gentilmente a módico precio por el Sr. Torres, dueño de la Perfumería Inglesa.

Fallecimiento.—El 21 de noviembre falleció cristianamente D.^a Josefá Gamundi, Vda. de Sastre, abuela del A. A. José M.^a Sastre Juan. Nuestro más sincero pésame.

- Jimmy.**—Capitán del equipo de fútbol. Alilar elegante.—(D. donde eres, macho) —De Tampico.—Por eso eres «Tampicoño».—(Morell).
- Keló.**—Quizás el mejor valor de la promoción. Tenaz defensor y contundente guillotista (no toca de oídos, de manos). Hijo de la tierra de Petra. Apolinado.—(Oliver).
- S'elano.**—Gran ballazgo de un hombre de número. Orador. Imponente se cante con bota amarrada (introducción de esta indumentaria). Dicen que su amor es el agua.—(Moscarda).
- Borrellis.**—Primer micuquero. Pacificador. Es un perfecto «gentleman». Cuando vine de Mar del Plata, como no. Che.—(Farrel).
- James.**—Modelo de finura y de elegancia. Grand cordial amigo de lo «perfecto». I am a finolis. «Naxi». Víctima de Fuyetas.—(Torrebadella).
- Fuyetas.**—Perfenece a la serie de los largos. Diplomático puntual y as tenístico. Respetuoso con las señoras, galante con las señoritas y amigo (j) de todos.—(Palmer).
- Renato.**—Benjamín (ya vo de liros largos). Director de coro y portavoz de los murmullos que de vivo voz hacemos an las clases de... ¡Batall!—(Garau P.).
- Formigo.**—Aficionado a los ruidos. Perfidario de la carcajada y de la moto. Consagrado campeón. Último galardón para el curso. Amigo de Renato.—(Rossell).

MAXIM



Los de "Quinto B" en la Catedral

(Continuación de la página 17)

...Una detención ante la capilla de San José, de espléndida factura gótica. La pila del bautismo, de una sola pieza adornada con metal; el retablo alabastrino de la capilla de San Pedro y el retablo del altar mayor colocado en el muro de la puerta del mirador, se presentan ante nuestra vista enriquecidos por el encarecimiento de su mérito.

...No se lo diga Vd. a nadie. Però he robado una campana...

...El encaje de mármol de los sepulcros de los reyes ¿verdad que parece hecho de yeso?

...¡Qué bonitas columnas! ¡Lástima de candeleros que les restan altura!

...Ante el sepulcro del último antipapa pensamos inevitablemente en lo pasajero de las glorias humanas.

...Y los relicarios. Inmensa riqueza acumulada por la piedad de siglos. Reliquias valiosísimas, excepcionales.

...Nos arrodillamos reverentemente ante el «Lignum Crucis», uno de los mayores del mundo, y sin duda alguna el más rico por su adorno de oro y pedrería.

...Ante los candeleros de plata no sabe uno qué admirar más: si la cantidad de plata reunida, o la maravilla escultórica de aquellos angelitos de caras idénticas y posturas variadas.

...Algunos fueron a la catedral contentos de no tener clase y como una ocasión para armar jaleo. El conato de broma duró muy poco. El Sr. Payeras no tolera jugarretas. Por otra parte la cosa se fué haciendo interesante por momentos.

...Lo que admira más es que en unos tiempos en que las matemáticas eran prácticamente desconocidas hubiera individuos capaces de hacer monumentos tan perfectos. Y es que los antiguos eran mejores que los arquitectos de ahora. Y si no... dígame de un arquitecto moderno que haya levantado ningún edificio tan grande y que haya durado tantos siglos (!).

...Aquellas regias y majestuosas campanas, cuyos inmóviles badajos contenían calma y quietud, me parecieron las figuras de soberanos personajes que se recreaban contemplando el encanto de aquella maravillosa vista de nuestra Palma singular...

...Quedamos con ganas de hacer otra visita a... donde sea.

NOTA DE LA REDACCIÓN

En la encuesta sobre el pasado número de «Montesión», el 91 % ha respondido a la segunda pregunta: ¿qué es lo que menos te ha gustado? Señalando su escasez de páginas. La tercera pregunta: ¿qué han dicho en tu casa de la Revista? Ha confirmado lo mismo. Atendiendo a estas sugerencias este número queda ampliado en cuatro caras más de texto. De la cooperación literaria de todos vosotros, depende el que esta ampliación sea definitiva. La Redacción agradece a todos cuantos han intervenido en el presente número, su camaraderismo y entusiasmo por «Montesión» y espera de todos los alumnos su máxima ayuda.

El pintor se afeita



Fiestas de Brigada

FIESTA DE LA SEXTA BRIGADA

Por la mañana tuvimos comunión general en honor de nuestro patrón San Estanislao de Kotska. El P. Prefecto nos predicó de la vida del Santo. Por la tarde, a primera hora, rosario; después fuimos al campo de San Fernando, donde jugaron la sección A contra la B. Ganó la sección A por dos a cero. Todo el tiempo dominó la A. Alineó a: Nicolau A.; Puerto, Nicolau J., Bonet S.; Soler, Munar; Alberti, Oliver C., Morell B, Marqués, Dicenta. La sección B alineó a: Mójter; Roca M.; Ozonos, Roca G.; Vila, Hildass; Terrasa, Lliteras, Bosch, Camps, Bernat. Arbitró el P. Valero.

Marcaron los goles Oliver C. y Marqués. Por la noche tuvimos función Eucarística.

Nicolau J., 1.º A

FIESTA DE LA QUINTA BRIGADA

¡Con qué ansiedad esperábamos el día 26, fiesta de la Brigada! Parecía que nunca tenía que llegar, pero no fué así: amaneció un día espléndido.

A las 8'45 hubo misa con sermón.

Por la tarde, en el patio, gritamos y alborotamos mucho, pues todos estábamos contentos; a las 3'15 nos dirigimos al campo de San Fernando (sería por si mataban alguno estar más cerca del cementerio).

Al llegar allí empezamos el partido; arbitró el P. Bartrina.

Los de la A demostraron tener más clase y los de la B muchos nervios.

El partido resultó muy emocionante; terminó con un resultado no muy abultado, favorable al equipo de la sección A. Los de la B dábamos la culpa al árbitro, diciendo que había anulado un penalty contra la A. (A la mañana siguiente ya decían que eran dos penaltys y un gol; yo no vi tanta cosa, pero es costumbre de los vencidos echar la culpa al árbitro). Terminado el partido nos volvimos al colegio; por el camino muchos que no quisieron beber en el cementerio lo hicieron en la Riera. ¿Dónde debe de ser más sustanciosa?

A la mañana siguiente muchos llegaron tarde... pero deseando tener otra Fiesta de la Brigada, aunque por la mañana no hubiera clase.—M. Cerdá Capó, 2.º B.

EFEMÉRIDES...

(Continuación de la pág. 11)

pres. Se entiende que en recreo tarde hay «cafeitado» gratis.

Día 27.—Notas cursos superiores. Véase inferiores.

Día 28.—Nuevo déficit cines. Olvido dar llaves a mamá; mamá queda en la calle. Lo lamento, mamáita.

Día 29.—Día P. Rector. Misa, comunión, discursos, caramelos, partido sacos, toros.

Magnífico. Nota digna mención: el ataúd llevado por los de Cuarto con letrero: «Entrada gratis».

Día 30.—San Alonso. Que bendiga a la isla. (No todo lo que digo son tonterías; también digo cosas buenas).

Día 31.—Clase. Enfermo Sr. Payeras. Como consecuencia de los toros fiesta R. P. Rector, Cardell cada día en cambios de guardapolvos se entrena a dar pases. (Me olvidaba: Durante todo el mes el último en cambiarse el guardapolvo, fué Reus. Enhorabuena).—M. T. de Epalza, 4.º B.

¿ERA UN DUENDE VERDADERO?

(Continuación)

Si D. Diego no creía en los duendes, don Alvaro muchísimo menos. Sólo el placer de ver medio enfadado a su compañero, le inducía a defender la existencia de esos seres misteriosos. Una noche D. Alvaro, en pleno fervor de la disputa y ante una concurrencia mayor que la ordinaria, se atrevió a retar a D. Diego con estas palabras: Yo no sé Diego, si en la mansión de los Müller hay o no duendes. Sólo me atrevo a afirmar que no hay hombre, por valiente que sea, que se atreva a dormir una noche —él solo— en la casa esa. Apuesto 1.000 pesetas —dijo don Diego— a que yo duermo una noche allí. ¿Quién se las juega conmigo? Después de unos minutos de silencio D. Alvaro, con una sonrisa burlona, recogió el guante diciendo: Yo, Diego. ¿En qué noche prefieres realizar tu hazana?—En la que tú quieras... Mañana mismo.—Pactado.

III

Al día siguiente, por la mañana, D. Alvaro y D. Diego fueron a pedir la llave de la mansión de los Müller a la vieja embrujada. Ella se opuso tenazmente, pero una turba de gente, que seguía con enorme interés el desarrollo de la apuesta, la amenazó con romperle los huesos si no entregaba las llaves inmediatamente. Llegaron a la casa embrujada. D. Alvaro tras un pequeño forcejeo abrió la puerta. Entraron. D. Diego estaba sereno; con todo se sacó un enorme revólver; D. Alvaro se sonreía irónicamente. Atravesaron el gran patio de entrada, en cuyo fondo, se veía un jardín, espléndido no hacía mucho, hoy con evidentes señales de abandono. Subieron la gran escalinata de mármol, en cuyo arranque había dos magníficas estatuas de piedra. Subieron lentamente, no sin antes observarlo todo. D. Diego exigió a D. Alvaro que se abriesen todas las puertas y ventanas de la casa. Está bien, dijo D. Alvaro. Con fingido misterio abrió la puerta



del remate de la escalera. El gran vestíbulo que apareció estaba como todo lo demás en poder del polvo. Las telarañas lo habían invadido todo con absoluta libertad: espejos, retablos, estatuas, sillas. Los antiquísimos relojes de pared estaban inmóviles en señal de abandono y muerte...

—Los duendes salen de sus guaridas —dijo D. Alvaro— cuando oyen sonar las doce de la noche.

—Entonces —agregó D. Diego— aquí no debe de haber ninguno, porque todos los relojes están parados. Con todo yo me encargaré de ponerlos en marcha, y los recibiré a pistoletazo limpio.

Aquella casa era para D. Diego una casa como todas las demás. La única diferencia que había era que las otras estaban limpias y ventiladas y ésta estaba abandonada y olía a ese olor característico de una casa cuando hace mucho tiempo que ha estado cerrada.

—El duende —dijo D. Alvaro— vive en el piso superior.

—Vamos allá —añadió D. Diego— y no nos olvidemos de abrir todas las puertas y ventanas, para que pueda tener entrada y salida enteramente libres. Sus Majestades los duendes son muy caprichosos y además no exponen fácilmente sus vidas.

Subieron. Sus pisadas quedaron ahogadas por las magníficas alfombras que cubrían el amplio corredor, en donde Margot había visto al duende.

—¿Es ésta la habitación de Margot?— preguntó D. Diego parándose ante ella.

—Sí—respondió D. Alvaro.

—Abrela.

(Continuación)



Chistes malos

ENTRE COMERCIANTES.

—¿Vd. importa?
—¿Y a Vd. que le importa?
(¡Qué malo es este chiste, Dios mío!).

EN EL TRANVÍA.—Es un fastidio tener que esperar durante una hora para encontrar un sitio.
El señor gordo.—¿Y yo que he de esperar a que se vacíen tres sitios para poderme sentar!—CALDERÓN.

EN LA DELEGACIÓN.—¿Usted acusa a su marido de haber levantado la mano sobre usted?
—No, señor; lo acuso de haberla bajado.

—Queríamos comprar un barómetro.
—Miren, aquí tienen uno.
—¿Y qué hemos de hacer para que llueva o haga buen tiempo?

C
U
A
R
T
O

S
E
C
C
I
O
N

A

M
O
N
T
E
S
I
O
N

Sustituyendo los puntos por letras, aparecerán los apellidos de veintitrés alumnos del Colegio.
LEKLIAM (4.º A)

—El día que le entregue a usted la mano de mi hija depositaré en el Banco, en su cuenta corriente, quinientas mil pesetas.
—¿Y por qué no me entrega las quinientas mil pesetas y deposita en el Banco a su hija?—ZISCHKA.

INGENUIDAD.—*El niño.*—Tía: A ver si das una patada a la pelota.
La tía.—No puedo, hijito; ¡no ves que tengo reuma? ¿Por qué quieres que dé un chut?
El niño.—Porque papá ha dicho que cuando tú estires la pata, seremos ricos.—SANO (4.º A).

—Dos están hablando y el uno le dice al otro:
—La eternidad, amigo mío, es una cosa que el cerebro humano no puede concebir...
—Ya se conoce que Vd. no ha comprado un comedor a plazos.

OTRO DE ÓRDAGO.—Sus métodos de cultivo son de lo más anticuado—dice un ingeniero agrónomo a un pobre labrador.
—Me sorprendería mucho—añade—que consiguiera recoger ni una sola manzana de este árbol.
—A mí también—responde el labrador.—Es un almendro.—YANZA.

EN LA ESTACIÓN.—Vamos, Nicasia, que están llamando «señoras viajeros al tren».
—Pues, anda, sube tú, Marianico, que yo subo en seguida, en cuanto llamen «señoras viajeros».
La mamá.—Te pegaré si vuelves a tocar la confitura, Pepito.
El hijo.—Te prometo que no la volveré a tocar. Me la comí toda.

EL BORRACHO.—¡Ooohl!... —dice un borracho a su mujer.
—Nada de ¡ooohl! —le replica la mujer—¿No crees tú que éstas no son horas de volver a casa?
—¿Nooo?
—¡Noool
—Bueno, así me vuelvo.

CARIDAD.—Una limosna, caballero, que llevo tres días sin comer.
—Mal hecho; con el estómago no se deben gastar bromas.

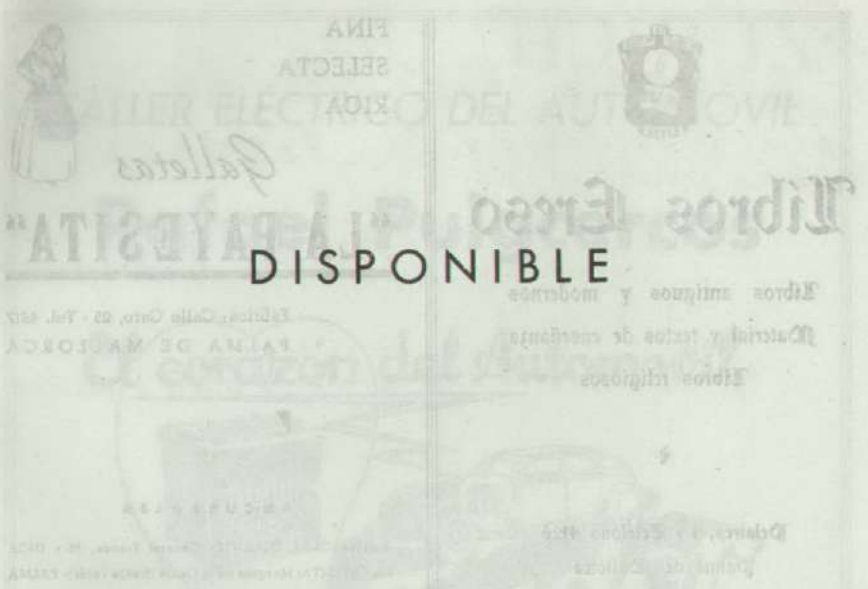
Un futbolista, encuentra a un amigo, falto de las piernas.
—¡Por fin te encuentro, Calixto! ¡Tú eres el «medio» que nos faltaba para completar el equipo!
MULET (5.º A).

ALGUNOS TÍTULOS DE PELÍCULAS

La salida del Colegio: *Cadenas rotas.*
Si le encuentran a uno copian-do: *Luna sin miel.*
Una trástada en común: *Pacto de silencio.*
En filas hacia la clase: *Legión de condenados.*
Sábado por la noche: *El sol sale mañana.*
Cogida de chaletas: *Lo que el viento se llevó.*
El que repite tres veces un curso: *Un hombre fenómeno.*
Navegando en clase: *Rumbo al Oeste.*
Cuando le preguntan a uno y tocan el segundo: *Milagro de las campanas.*
La tarima del Profesor: *Puente de mando.*
Inventando excusas para evitar un castigo: *Huyendo de su destino.*
GARRIN. M.º SUBIAS

P
R
O
F
E
S
O
R
E
S

Sustituyendo los puntos por letras, aparecerán los apellidos de diez profesores seglares del Colegio.—M. OLIVER A.



DISPONIBLE

FARMACIA Y LABORATORIO



Colón, 18 y Previsión, 2 - 8 • Teléfono 13-68

PALMA DE MALLORCA



Libros Ereso

Libros antiguos y modernos
Material y textos de enseñanza
Libros religiosos

Delaires, 1 - Teléfono 4126
Palma de Mallorca

EL ESPEJO MALLORQUÍN

CRISTALES
ESPEJOS
VIDRIOS PLANOS
BISELADOS

*Sírvase visitar la Sala de exposición y venta
de trabajos ejecutados por esta Fábrica*

Archiduque Luis Salvador, 11 - Teléfono 2121
PALMA DE MALLORCA

FINA
SELECTA
RICA



Galletas

"LA PAYESITA"

Fábrica: Calle Caro, 25 - Tel. 4217
PALMA DE MALLORCA

SUCURSALES

Antigua CASA DELANTE: General Franco, 35 - INCA
LA PAYESITA: Marqués de la Ceniza (frente Tenis) - PALMA

Bodega

MORANTA

VINOS Y LICORES - HIELO



Rosario, 6 - Teléfono 3097
PALMA DE MALLORCA

TALLER ELÉCTRICO DEL AUTOMÓVIL

Rafael Puigcercós

El corazón del Automovil



BOBINAJES EN GENERAL

Agentes y Distribuidor de los productos

TUDOR

Héroes de Manacor, 63 - Teléfono 1097
(Carretera Manacor)

PALMA DE MALLORCA

"ZURICH"

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS
CONTRA LOS ACCIDENTES
Y LA RESPONSABILIDAD CIVIL

DELEGADO GENERAL
PARA MALLORCA:

A. Darder Cañellas

Sindicato, 179 (entlo.) - Teléfono 3826

PALMA DE MALLORCA

FERRETERÍA

HIJO DE

J. Albertí Salas

Sindicato, 62 - Teléfono 13-23

PALMA DE MALLORCA



FARMACIA

DE

Gabriel Llompart

Medicamentos químicamente puros
Específicos Nacionales y Extranjeros

Call, 12 - Palma de Mallorca



GALERÍAS COSTA

LIBRERÍA DE ARTE Y TURISMO
SALÓN DE EXPOSICIONES

PALMA DE MALLORCA

GRAN HOTEL ALCINA

PRIMER ORDEN



SOBRE LA BAHÍA DE PALMA

ESPECIALIDAD EN LANGOSTA

PALMA DE MALLORCA